



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria, al asistir a la ceremonia de premiación  
"Avonni 2016"**

Santiago, 10 de noviembre de 2016

Amigas y amigos:

Es un tremendo gusto poder acompañarlos en esta ceremonia y -que, como aquí se ha dicho- este premio cumple la primera década de vida, que ha jugado un rol muy importante, destacando justamente iniciativas que representan las mejores prácticas de innovación y de creatividad en nuestro país.

Y porque es justo que hagamos un reconocimiento al trabajo arduo, apasionado de nuestros innovadores, porque es un aliciente, porque partir con algo muy nuevo, no siempre es fácil.

Pero también, porque es clave para el desarrollo de nuestro país, que podamos fortalecer y promover una cultura de innovación. Y en esto, la divulgación, el efecto demostrativo, la visibilización de casos concretos de éxito, van a ser claves.

En estos diez años se ha logrado, con aportes públicos y privados, construir una comunidad pro innovación que gira en torno a este premio. Una comunidad compuesta por los 120 ganadores hasta la fecha, 150 expertos evaluadores, más de 2 mil 500 participantes y 9 empresas auspiciadoras.

Y es una comunidad que crece día a día, y que encuentra un importante aliado en la Fundación ForInnovación, que partió con esta iniciativa el año 2007 -con el apoyo del Ministerio de Economía y Televisión Nacional de Chile-, y ha logrado sacarla adelante desde entonces.





Dirección de Prensa

Así que quiero felicitarlos por esta labor, que tiene una importancia enorme para el presente y el futuro de Chile. Porque entendemos que la innovación es clave para mejorar la vida de nuestros compatriotas, para diversificar nuestra economía, para sofisticar nuestras exportaciones, para explorar nuevos caminos productivos. Es decir, para generar nuevas posibilidades de crecimiento económico y desarrollo sustentable, mejorando, a la vez, la productividad y la competitividad de nuestras empresas.

Pero también, por cierto -y esto es algo muy importante- para mejorar los estándares de las políticas públicas, entregando mejores servicios, oportunos y de calidad a la población.

Como dice Roberto Musso, a quien hoy premiamos por su notable trayectoria innovadora, “la innovación –y lo veíamos de alguna manera también en el video- no es una opción, es una obligación estratégica”. Y lo es tanto para las empresas y nuevos emprendimientos, como para el país en su conjunto.

Y lo que estamos haciendo hoy aquí es, justamente, promoverla y estimularla.

Estamos destacando y validando la opción de encontrar soluciones creativas a problemas de la vida cotidiana, y a los desafíos del mundo actual, ya sean medioambientales, industriales, energéticos, tecnológicos o educativos, o de cualquier tipo.

De partida, conversábamos qué es lo que significaba Avonni, porque yo me preguntaba, efectivamente, ¿habrá sido un italiano al que se le ocurrió esta cuestión? Y es “innova”, al revés. Entonces, claro, tiene el sentido de pensar, como dicen en Estados Unidos, “*out of the box*”, tratar de imaginarse las cosas desde otra mirada, hacerse la pregunta desde otra perspectiva.





Dirección de Prensa

Y cada una de las 16 categorías del Premio Nacional de Innovación es una muestra concreta de nuestro potencial, de la amplia variedad de espacios para la aplicación de la innovación y, también, del impacto social que podemos generar cuando somos capaces de juntar y aunar fuerzas.

Y que nunca se nos olvide que en Chile tenemos hombres y mujeres con tremenda capacidad para poner su talento y su creatividad al servicio de necesidades sociales o empresariales. Y los proyectos premiados son claros ejemplos de aquello.

Como “Pezanbac”, la pezonera para la industria agropecuaria, que aprovecha las propiedades antibacterianas del cobre, nuestro principal mineral, que nos permite combatir la mastitis bovina, reduciendo las pérdidas de esta enfermedad, una de las más comunes y costosas en la industria lechera.

Y de esta innovación no sólo se benefician los ganaderos, porque también le agregamos valor a nuestro producto estrella, el cobre, que es beneficioso para la minería y para todo nuestro país.

Otro ejemplo claro es “Laboratoria”, un servicio que entrega formación técnica en programación Web y apoyo psicológico para desarrollar también habilidades blandas a mujeres jóvenes en situación de vulnerabilidad, para que se conviertan en programadoras y que tengan la opción de acceder a un mercado laboral de alta demanda.

Y ayer tuvimos la oportunidad, en otra actividad con emprendedores - nos sacaron una foto con la tercera generación- y ahí me contaban que la primera generación de chiquillas formadas en Laboratoria, el 70% ya había encontrado trabajo. Entonces, además, es bastante exitoso.

Y lo interesante, como decía, es que la gran mayoría obtiene un trabajo, y sólo quienes consiguen trabajo, pagan el curso de manera retroactiva.





Dirección de Prensa

Entonces, es una gran idea que contribuye a reducir las brechas de género en el mercado laboral y en el sector tecnológico de la economía, y en un área donde, efectivamente, necesitamos muchas personas con esa capacidad.

Y éstos son sólo dos ejemplos de las 16 iniciativas innovadoras que triunfaron, una en cada categoría, y es sólo una muestra –muy importante, pero pequeña- del enorme potencial que tenemos en Chile, un potencial que no siempre es aprovechado.

¿Y cuál es el futuro –no muy lejano– al que aspiramos?

Que los casos aislados de éxito pasen a ser la norma, que no sean unas cuantas empresas las que toman este camino de la investigación y la creatividad; que el primer reflejo de todo emprendedor sea explorar caminos que le puedan agregar valor a sus productos; que ofrezcan ventajas a sus usuarios o a su negocio o a sus clientes; o que tengan un claro resultado social, como en todos los casos de innovación social.

Y para que esto pase, el Estado tiene que ser un aliado. Porque está clarísimo que para que la innovación se masifique y se incorpore al emprendimiento de empresas de todos los tamaños, tenemos que tener sinergias entre el sector público, el sector productivo y el mundo de la ciencia y la tecnología.

Y ayer en el conversatorio que tuvimos con los jóvenes, muchos de ellos comentaban que los primeros cinco años eran súper difíciles, era como la travesía por el desierto; entonces, que se requerían muchos más instrumentos del Estado para poder apoyar estas ganas de emprender.

Y como Gobierno, creemos en que la base para cualquier giro hacia la innovación es asumir un papel central en la generación de conocimiento y capital humano avanzado. Y es una de las tantas





Dirección de Prensa

motivaciones para nuestras transformaciones en educación y de nuestros planes de apoyo a la ciencia, la tecnología.

Pero también creemos en nuestra responsabilidad de adecuar los mecanismos de apoyo para que los emprendedores cuenten con un entorno que facilita y acelera la incorporación de innovación.

Y para ello, existen tres ejes o tres ámbitos de acción, que cuentan con programas, líneas de financiamiento y mejoras en la coordinación, para adecuarse a cada realidad y así ser una verdadera ayuda a que estas ideas puedan expandirse.

Pero quiero decir que, además de esto, nosotros tenemos estas reuniones y conversatorios con los emprendedores porque a veces uno tiene excelentes ideas, pero hay algo que está faltando y, por tanto, el hacer esa interacción es muy clave para mirar qué otros instrumentos se requieren o si los instrumentos están funcionando adecuadamente.

Pero permítanme terminar planteando cuáles son estos instrumentos.

Primero, un fuerte acento en democratizar las herramientas para la innovación y el emprendimiento, tanto en las pequeñas y medianas empresas, como en el sector público y en la sociedad.

Por eso es que desde el año pasado, CORFO apoya proyectos de innovación social, que se iniciaron el año 2015 con 22 proyectos en las regiones de Atacama y Aysén. Este año, se sumaron las regiones de Los Lagos, Antofagasta y Valparaíso, y se ha iniciado el proceso también en las regiones de Tarapacá, Coquimbo, Los Ríos y Magallanes.

Segundo objetivo es que buscamos favorecer la inversión y la cooperación para el crecimiento de sectores competitivos de alto potencial, a través de lo que hemos definido como programas estratégicos de especialización.





Dirección de Prensa

Pero también para estimular la cooperación entre emprendedores. Y dentro de las líneas de apoyo de CORFO, se encuentra el Programa de Co-Works y Hubs Globales, con 30 de estos espacios en nuestro país.

Porque creemos que podemos incentivar la aparición de nuevos proyectos de emprendimiento si propiciamos –como decía- la conversación, el intercambio y la inserción en otras redes.

Y tercero, fortalecer y sostener el vínculo entre universidad y empresa. Porque es esto lo que nos permite potenciar la generación de conocimiento aplicado, la conexión entre universidades y centros de innovación y desarrollo. Y sobre todo, la relación entre la innovación y las necesidades de nuestra industria y nuestra sociedad.

Por eso es que hemos expandido el FONDEF y desarrollado los Hubs de Transferencia Tecnológica CORFO. Y paralelamente estamos trabajando con facultades de ingeniería para la implementación de planes estratégicos y estamos expandiendo el uso de la Ley de Investigación y Desarrollo CORFO, entre otras medidas.

Entonces, otras palabras, –y aquí sí que termino- tenemos en nuestras manos un mundo de posibilidades por descubrir, en directo beneficio de nuestro país. Y de lo que se trata es que se creen verdaderos ecosistemas del emprendimientos y una cultura de ciencia, tecnología e innovación en nuestro país.

Y lo que cada uno de los premiados está haciendo es una enorme contribución a esta necesidad que tenemos Chile.

Y tengan la certeza de que vamos a continuar apoyando con mucha fuerza sus proyectos y soluciones desde una perspectiva innovadora, porque yo también creo que es una obligación estratégica para Chile.

Muchas gracias.



Dirección de Prensa

\*\*\*\*\*

Santiago, 10 de noviembre de 2016  
Lfs/mls

